

LA CULTURA:

Hilo Conductor de la Educación Chilena

La memoria objetiva de las Escuelas Normales en Chile, desciende hasta la revolución francesa, cuando un día de octubre de 1794 la Convención Revolucionaria encargó a Josep Lakanal y al Comité de Instrucciones Públicas el nacimiento de la Escuela Normal de París.

Inspirado en este modelo francés de enseñanza y de formación docente, entroncado en valores humanista, el 18 de enero de 1842, el presidente Manuel Bulnes Prieto (1841-1846), dictó el decreto que estableció la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, de acuerdo a un Proyecto educativo, patrocinado por su ministro de Justicia, señor Manuel Montt Torres, cuyo primer director y único profesor en todas las asignaturas fue Don Domingo Faustino Sarmiento, autor del proyecto.

Entre 1845 y 1848, el gobierno chileno envía a Sarmiento a Europa y Estados Unidos para estudiar y evaluar distintos modelos de educación primaria para implantarlos en el país. Fruto de este viaje y de su experiencia como educador, surgió su Método de Lectura Gradual (1849), que fue adoptado en las escuelas públicas del país hasta comienzos del siglo XX.



Posteriormente, en el año 1878, el Abogado Don José Abelardo Núñez fue enviado por el Gobierno de Chile como comisionado de Educación a Europa y EEUU quien, después de 5 años de recorrer EEUU, Alemania, Suecia, Dinamarca, Alemania, Francia, Bélgica, Noruega e Inglaterra; el 5 de Noviembre de 1883 recomienda al gobierno chileno el Modelo Alemán de educación primaria, sobre la base de Escuelas Normales, en su Informe de más de 300 páginas llamado "Organización de Escuelas Normales". Parte de este informe decía: "deben organizar Escuelas Normales, elegir y contratar en Europa profesores de uno y otro sexo, como asimismo comprar el material de enseñanzas para las Escuelas públicas, y colocar en establecimientos especiales a los Preceptores y Alumnos Normalistas, que irían a perfeccionar en Europa sus estudios pedagógicos". Así fue como el año 1885 empezaron llegar a las Escuelas Normales nacionales, profesores y profesoras de Alemania y Austria, ejerciendo su influencia sobre la formación del Preceptorado por más de 20 años.

En el año 1910, la Escuela Normal de Preceptores se renombra como: "Escuela Normal Superior José Abelardo Núñez" (ENSJAN), como póstumo homenaje y reconocimiento al legado de este abogado e Innovador de la Educación Chilena por vocación, quien justo en el año que la Patria celebraba su primer centenario. Posteriormente un siglo más tarde, el año 2010, con ocasión del Bicentenario de nuestra Nación, el informe de Don José Abelardo Núñez sobre "Organización de Escuelas Normales", volvió a publicarse como un de las obras fundamentales en la construcción de Chile, por Iniciativa de la Cámara Chilena de la Construcción y la Universidad Católica de Chile, en su Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

LA CULTURA:

Hilo Conductor de la Educación Chilena

El sistema de formación profesional Normalista nació como iniciativa del Estado, con rango de Política Pública, al promover la Educación gratuita para formar maestros en régimen de internado, tras un riguroso proceso de selección de niños y niñas entre 13 y 18 años, los que una vez titulados tendrían el compromiso de ejercer su magisterio en el lugar que fueran destinado por nombramiento fiscal. Contarían con una beca otorgada por el Estado, que cubriría gastos de alimentación, alojamiento, y educación, constituyendo este en uno de los principales incentivos para que los hijos del Pueblo abrazaran esta profesión y continuaran la tarea de dar dimensión a los ciudadanos que necesitaban la instalación de la República y, al mismo tiempo, contar con maestros que debían convertirse en agentes socializadores y civilizadores en una sociedad mayoritariamente analfabeta y marcada más por la exclusión que por la integración...

Aunque actualmente las Escuelas Normales de la América Hispana, de los EEUU y Canadá, forman los profesores solo para las Escuelas Primarias, en Europa forman los profesores para los tres niveles de Educación: Primaria, Secundaria y Universitaria. Sin embargo, las Escuelas Normales en Chile fueron cerradas el año 1974. La reforma educacional implementada por el gobierno de Eduardo Frei Montalva en 1965 puso en marcha el curso especial de Formación de Profesores Primarios por parte de la Universidad de Chile y otras instituciones de educación superior, lo que significó la decadencia de las Escuelas Normales. Paulatinamente los "Normalistas" pasaron a conocerse como Profesores de Estado en Educación General Básica. La muerte definitiva de las Escuelas Normales se dio bajo el gobierno Militar, el 10 de Diciembre de 1973, dejando en manos de las Universidades la formación de los Profesores de Educación Primaria, dando fin a más de un siglo de formación del profesorado chileno.

Este último acontecimiento, fue el golpe de gracia final que terminó con la educación normalista gratuita, financiada por el estado, para la formación de maestros para impartir educación "primaria" a los jóvenes del pueblo chileno, entregándole ahora esta función a las Universidades, pasando a ser una carrera universitaria más... Con esto último se perdió la mística, la pasión por educar y el apostolado de los Educadores Normalistas, que muy tempranamente decidían ser profesores primarios para educar desde la base a los niños en la edad primaria; se terminó, dando paso así a un nuevo sistema educativo...

Termino este texto con la siguiente reflexión japonesa: "En Japón los únicos ciudadanos que no están obligados a inclinarse en reverencia ante el Emperador, son los Educadores. La razón es que los japoneses sostienen que, sin educadores, no puede haber Emperadores"... El hilo conductor de la Historia de las Escuelas Normales y su importancia en la Educación Chilena, y la construcción y crecimiento de la Patria, fue obtenida de diferentes fuentes de información, de reconocida y respetada seriedad.

Juan Heraldo Fidelli Almonacid

Ex Normalista de la Esc. Normal Superior
Camilo Henríquez de Valdivia